



LA RELACION HUMANA SIMETRICA: FUENTE DE ACCION Y DE CONOCIMIENTO.

Dra. Ma. Eugenia Sánchez.
Dr. Eduardo Almeida.

Introducción.

Es difícil precisar hoy en día el estatuto de las Ciencias Sociales. ¿Explican?, ¿Interpretan?, ¿Son ciencia o son discurso?. Igualmente difícil es precisar su vinculación con la acción transformadora de la sociedad. Se habla de hacer ciencia respetando la realidad, la razón y la humanidad (Archer, M. 1990). Por otra parte se alzan voces cuestionando la razón de Occidente. Se intenta ir más allá del Neo-positivismo, del Neo-marxismo y del Posmodernismo. Se discute, se polemiza para finalmente llegar al acuerdo común de que las Ciencias Sociales atraviesan una crisis de paradigmas. En medio de toda esta barahunda, permanece intacto el hecho fundamental de que el hombre está resquebrajando su nicho humano, en lo material, en lo psicológico y en lo social, y la crisis del Golfo Pérsico nos habla de un resquebrajamiento mucho más profundo de lo que ningún científico social hubiera pronosticado hace unos años. Uno se pregunta qué es lo que las ciencias del hombre pueden hacer al respecto.

Por su parte la investigación comprometida, investigación-acción, investigación-participativa, la investigación que intenta Sánchez, E., and Almeida, E., 1991: La relación humana simétrica: fuente de acción y de conocimiento. In: Instituto Mexicano de Psicoanálisis (Ed.), Cuadernos II. Seminario de sociopsicoanálisis, Mexico (Instituto Mexicano de Psicoanálisis) 1991, pp. 30-43.



involucrarse en el espesor de la vida, tiene una estatuto aún más ambiguo. ¿Es realmente ciencia?, ¿Es acción política?, ¿Es educación de adultos?.

En este campo movedizo se ha desarrollado la actividad intelectual de la que vamos a hablar.

Esbozaremos en este trabajo algunas consideraciones de carácter epistemológico que han ido surgiendo de la reflexión acerca del proceso de San Miguel Tzinacapan. Este proceso ha sido una experiencia teórica, metodológica y existencial, ha sido una especie de investigación-vida en la que la relación humana simétrica ha sido el criterio que ha atravesado tanto la acción como la producción intelectual.

Partimos de la propuesta de que entre epistemología, teoría y práctica se da una interacción permanente, una especie de causación circular. Sin perder de vista esta constatación, vamos a hablar primero, una vez ubicado geográficamente el proceso, de la práctica generada durante 18 años y de los ejes teóricos que la ha retroalimentado, para finalmente precisar algunas propuestas epistemológicas que se han ido desprendiendo de este proceso.

1. El Proceso de San Miguel Tzinacapan.

- Ubicación geográfica.

San Miguel Tzinacapan es una comunidad náhuatl de 2500 habitantes ubicada en la región nororiental de la Sierra Norte de Puebla.



El grupo doméstico campesino sobrevive produciendo maíz para el autoconsumo, café para la comercialización y vendiendo su fuerza de trabajo de manera temporal o permanente en la región o fuera de ella.

Tzinacapan, como todos los pueblos indígenas de la zona, sufre una permanente desapropiación de su riqueza por parte de acaparadores y comerciantes ubicados en las cabeceras de los municipios.

Su sistema político es el resultado de la interacción del sistema de cargos cívico-religiosos propio de Mesoamérica con el sistema político mexicano oficial.

El sistema de creencias podría calificarse como el de un sincretismo dual en el que las creencias de origen prehispánico controlan las contradicciones de la vida cotidiana y las creencias de origen cristiano se orientan a celebrar la existencia y a darle sentido a la vida.

- La Sinergia Pueblo-Equipo.

A partir de 1973 un grupo de profesionistas y no-profesionistas se fueron insertando en la comunidad y estableciendo una sinergia con ella. Esta sinergia fue generando un nuevo ambiente en el pueblo que articuló las contradicciones existentes y generó un proyecto común. (Beaucage, p. 1984).

A lo largo de 18 años el proceso ha ido pasando por etapas diferentes, de relación realmente simétrica entre el pueblo y el equipo, de relación vertical paternalista del equipo hacia el



pueblo, de protagonismo claro por parte del pueblo y presencia discreta del equipo. El resultado de esta interacción, a veces armoniosa, a veces conflictiva, pero tenaz y perseverante ha sido cuatro organizaciones que forman una red coordinada y que articulan numerosas actividades. Actividades productivas: Una granja, un beneficio de café, cooperativas de consumo; actividades de salud: Una pequeña clínica, un programa de medicina alternativa, un programa de nutrición para niños; actividades educativas: Centros de educación pre-escolar, una telesecundaria; actividades organizativas: Un comité de derechos humanos de la Sierra; actividades de investigación: Un Taller de rescate y difusión de la Tradición Oral, un Centro de Investigación formado por campesinos y profesionistas.

En Tzinacapan la sinergia pueblo-equipo hizo que fuerzas materiales y valores culturales se enfrentaran a partir de una nueva dinámica y que fuera surgiendo un movimiento social con repercusiones regionales. Este nuevo actor social colectivo ha ido abriendo caminos de autodesarrollo concebido como autogestión local y regional; caminos de etnodesarrollo considerado como dinamización y consolidación de la cultura local y regional y de ecodesarrollo percibido como reestructuración del ecosistema. Es por ello que la experiencia de San Miguel se visualiza como un intento de reconstrucción rural, étnica y ecológica que a partir de un nivel micro y meso ha pretendido enfrentarse a la explotación económica y a la dominación política; al conflicto de culturas y a la crisis de identidad; y a la problemática



ecológico-demográfica; tres tendencias de la dinámica macrosocial latinoamericana que deshumanizan las estructuras, la cultura y la naturaleza.

El esfuerzo de una relación simétrica ha dado como resultado una acción dinámica que ha puesto en marcha un pueblo que vivía a la defensiva. (Sánchez, M.E., 1985).

- La Producción de Conocimiento.

Es obvio que si se van dando cambios en la existencia social de los campesinos de la comunidad y de la región, a partir de sus propias iniciativas, confrontadas con el equipo llegado de fuera, es porque ha habido una producción constante de conocimiento, por lo general poco consciente. Las evaluaciones y planeaciones de las actividades y de las organizaciones, a través de juntas mensuales y anuales; y las reflexiones sobre diferentes acontecimiento, han sido una problematización y una sistematización de la realizado y lo vivido para seguir actuando.

Sin embargo se han dado procesos más específicamente intelectuales. Entre ellos se cuenta el Taller de Tradición Oral, integrado por ocho campesinos y tres miembros del equipo que se han dedicado durante nueve años a recolectar y difundir la tradición oral de la región. Ha transcrito y traducido numerosos textos, ha publicado algunos de ellos (Taller de Tradición Oral 1983-1990, 1987, 1991); ha organizado representaciones de teatro para difundir lo recolectado y cursos de capacitación en investigación para hombres y mujeres. El Taller de Tradición Oral



cuenta con una computadora y una imprenta manejadas por los campesinos.

Otra instancia de producción intelectual es el Centro de investigación que además de dar asesoría en investigación, evaluación y formulación de proyectos a las diferentes organizaciones de la localidad y a otros grupos e instituciones del país, coordina el Taller de Proyectos Personales. El TPP está formado por un grupo de siete campesinos y dos miembros del equipo que están sistematizando su experiencia en el proceso mediante la realización de una investigación personal discutida en colectivo. El Taller es coordinado por otros dos miembros del equipo. Está por publicarse un libro con los avances de este Taller.

Existe además un gran número de artículos en revistas y libros colectivos y de ponencias elaboradas para Congresos y Encuentros tanto por campesinos, como por miembros del equipo o por ambos.

La producción de trabajo intelectual ya es considerable y ha repercutido mucho más allá de la localidad y de la región.

2. Las Bases Epistemológicas.

La reflexión acerca de la forma como se ha ido produciendo conocimiento en Tzinacapan y la forma como se ha ido interrelacionando con la acción nos ha llevado a percibir tres ejes que sustentan la epistemología del proceso: La relación



humana simétrica, el conocer al transformar la realidad, y el conocer desde abajo y desde adentro.

- La Relación Humana Simétrica.

La relación humana simétrica entre los actores exógenos y endógenos al interior de la comunidad, el esfuerzo por establecer esa relación simétrica enfrentando las inevitables y ubicuas asimetrías en todos los campos ha sido el motor y el eje de la acción en Tzinacapan y el fundamento de la producción de conocimiento. (Almeida, E. y Sánchez, M.E., 1991).

La práctica social en la que ha ido surgiendo este conocimiento se ha basado en el diálogo y la sinergia entre entidades desiguales en lucha por solucionar las asimetrías equipo-comunidad, agentes externos-agentes internos, universidad-comunidad.

Sin embargo, la relación humana que intenta ser simétrica supone actitudes que en el caso del equipo inserto en Tzinacapan se han explicitado como actitudes de despojarse, asumir y comprometerse. Despojarse de rígidas seguridades teóricas, culturales y materiales. Asumir la realidad del otro inmerso en un contexto socio-económico y cultural diferentes. Comprometerse juntos, equipo y comunidad, a buscar formas de convivencia más humanas y respetuosas de las diferencias.

Estas actitudes han puesto en juego no sólo la razón instrumental, sino, como dice A. Akiwowo (1989, p. 156), toda la inteligencia: razón, intuición, afecto y sensación física.



Esta forma de relación ha favorecido el reforzamiento de la auto-estima de los campesinos y la tenaz reconstrucción de su dignidad, lo que ha tenido repercusiones en el desarrollo intelectual.

Esta forma de interacción ha permitido también la articulación del saber popular y del saber académico dando lugar a una interdisciplinaridad amplia entre profesionistas, campesinos, curanderos, amas de casa. Una interdisciplinaridad que al poner en juego toda la inteligencia en los términos de Akiwowo, ha generado acción y reflexión colectivas y teorización de las mismas.

- Conocer al Transformar la Realidad.

La relación entre actor social y estructura, la génesis de las estructuras y el carácter más o menos determinante de las estructuras sociales han sido temas de interés para la sociología y ciencias afines. Se ha reprochado al Neo-positivismo el percibir al hombre como un humanoide pre-programado, actor pasivo a merced de la hidráulica social. Se le ha reclamado al neo-marxismo el concebir al hombre como un ser pasivo portador de fuerzas sociales (Archer, M., 1990). Se sospecha del Posmodernismo por estar trazando el perfil del hombre como un espectador escéptico de la historia. ¿Es el hombre libre o está socialmente condicionado? ¿Qué condiciones ambientales deben darse para que su libertad sea eficaz?. No se pueden apresurar respuestas a todas estas cuestiones. No queda más que apostar, y



38

en nuestro caso queremos apostar por un actor social capaz de modificar las estructuras y humanizar la sociedad. Al hablar de relación humana simétrica estamos hablando del hombre capaz de encontrar la libertad en la reciprocidad. (Bigo, p. 1977).

Hablar de conocer al transformar la realidad es hablar del deseo de contradecir esa realidad tal y como se vive actualmente para engendrar un nicho material y social humano para todos. El proceso de Tzinacapan ha sido ante todo un intento de modificar el contexto social y en ese esfuerzo ha desarrollado simultáneamente una actividad específicamente intelectual que tiene la ambición de hacer ciencia al transformar esa micro-realidad.

Durante 18 años se han vinculado de manera permanente la teoría y la práctica. Tiempos fuertes de reflexión y retroalimentación para el equipo y para los campesinos se han organizado en el transcurso de cada año: Talleres permanentes de sistematización; períodos largos de evaluación; producción individual y colectiva de artículos para revistas y ponencias para eventos académicos y promocionales; cursos en otras comunidades. Todo ello ha hecho que Tzinacapan se palpe un ambiente estimulante al desarrollo cognoscitivo y que el conocimiento producido por la experiencia se difunda en medios universitarios y promocionales.

Producir conocimiento al transformar la realidad supone una percepción dinámica de la verdad. Significa también que se percibe el proceso de transformación no como uno lineal de



absoluta coherencia, sino como un proceso humano de justicia y por lo mismo abierto al evento (Rizzi, A., 1986, p. 200). Luchando por mejorías cualitativas en el crecimiento humano, este proceso no dicotomiza las condiciones de la transformación de la práctica comunitaria en objetivas y subjetivas, sino que busca comprender la realidad humana por mejorar en toda su maraña de complejidades, resistencias, inercias, posibilidades, potencialidades y oportunidades. Este proceso que se da en lo cotidiano y en lo local se vive vinculado a realidades histórico-geográficas más amplias y contribuye a su conformación y desenvolvimiento.

El trabajo de conocimiento y cambio no se ha basado en saberes "anacrónicos" ni "anatópicos", lejanos en espacio y tiempo de los procesos cotidianos y locales en relación con el otro, sino en la producción de saberes desde la realidad misma en transformación. Estos saberes a su vez se han vinculado a un esfuerzo constante de información y puesta al día de la reflexión e investigación en otras latitudes.

El proceso intelectual que se lleva a cabo a través de lo cotidiano, de la disponibilidad al evento, se ha orientado a la constitución del sujeto social como movimiento social capaz de afrontar la crisis estructural, cultural y ecológica.

Conocer, no para, ni después de, sino al transformar la realidad ha sido una de las bases epistemológicas del proceso de Tzinacapan. Es cierto que queda por aclarar si el conocimiento producido es o no ciencia. Volvemos aquí a la discusión sobre el



40

estatuto científico de las Ciencias Sociales. Probablemente la respuesta no es importante. Lo importante es que se produce un conocimiento que le permite al ser humano entenderse mejor y que le es útil para mejorar la calidad de su vida. Si los resultados son suficientemente generalizables para acercarse a una de las características de la ciencia, no es quizá el momento de decidirlo. Lo que sin embargo nos parece evidente es que una de las carencias actuales de las ciencias sociales es precisamente el conocimiento descriptivo, detallado y minucioso de procesos humanos locales y regionales que permitan posteriormente una reflexión teórica seria y con real contenido concreto.

- Desde "Abajo" y desde "adentro".

En un mundo en proceso de "globalización", selectiva en sus beneficiarios y por tanto dividido cada vez más entre los que participan y los que son excluidos (Touraine, A., 1989, p. 52) la experiencia de San Miguel se desarrolla en el mundo de la exclusión. Se desarrolla con conciencia creciente de las limitaciones para poder transformar a corto plazo esa dramática realidad estructural y la orientación civilizatoria que la genera.

En la experiencia de Tzinacapan se produce conocimiento a partir de la vida cotidiana en ese "abajo" que es el mundo de los campesinos y de los indígenas, de esos grupos humanos que se ubican en la parte más baja de la pirámide social, desde el México profundo (Bonfil, G., 1987). Se produce a partir de la



sinergia con un grupo de mestizos que emigraron para de alguna forma "sembrarse" en esa realidad.

Se produce conocimiento desde ese "adentro" de las raíces mismas de nuestra identidad y su crisis, de las tensiones originadas por estructuras de opresión; desde "adentro" del drama humano de un pueblo con conciencia creciente de su dignidad y de la impotencia por lograr que le sea reconocida.

Pero "abajo" y "adentro" no son sino el punto de partida. Desde ahí se reflexiona sobre la forma como se articulan los niveles micro y macro, y se elucida la interacción con el "arriba" y "afuera".

Si la inteligencia humana abarca mucho más que la razón instrumental, si el conocimiento del hombre exige poner en juego la totalidad de la inteligencia, creemos que el conocimiento será tanto más cercano a la realidad cuanto más profundamente vincule al sujeto con la realidad por conocer, y a partir de esa vinculación buscar los distanciamientos que dan la perspectiva necesaria.

La constante relación del proceso de San Miguel con otras realidades académicas y sociales, por parte tanto del equipo como de los campesinos, ha permitido esa distanciación necesaria.

Inmersión-distanciación es una dialéctica cognoscitiva que se ha empleado en Tzinacapan.

La Relación Humana Simétrica, el Conocer al Transformar la Realidad y el Producir Conocimiento desde Abajo y desde Adentro,



son las principales características de la epistemología de San Miguel. Desde ese punto de partida se ha producido, si no ciencia, si sabiduría social, lo que probablemente es más importante.

Bibliografía

Akiwowo, A. Building National Sociological Tradition in an African Subregion, in Genov, Nikolay (Ed.). National Traditions in Sociology. Sage Studies in International Sociology. London and Beverly Hills, 1989.

Almeida, E. y Sánchez, M.E. Bases Epistemológicas, Teóricas y Metodológicas. En Conocimiento y Acción en Tzinacapan. Taller de Proyectos Personales del Centro de Investigación de PRADE, A.C. 1991 (en preparación).

Archer, M. Sociology for one world: Unity and diversity. Ponencia presentada en el XII Congreso Mundial de Sociología. Madrid 9-13 de Julio de 1990.

Beaucage, P. Comunicación Personal. 1984.

Bigo, P. Comunicación Personal. 1977.

Bonfil, G. México Profundo. Una civilización negada. México, D.F. SEP/CIESAS. Foro 2000. 1987.

Rizzi, A. El Mesianismo en la Vida Cotidiana. Ed. Herder. Barcelona. 1986.

Sánchez, M.E. Une Communauté Indienne Mexicaine en Développement Synergique: 1973-1984. These de Doctorat. Paris. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Mayo 1985.

Taller de Tradición Oral del CEPEC. Maseual Sanilmej. Cuentos Indígenas de la Región de San Miguel Tzinacapan. Vol. 1 a 12. 1983-1990.

Taller de Tradición Oral del CEPEC y Beaucage, P. Maseualxiujpajmej. Plantas Medicinales Indígenas. Ed. DIF. 1987.



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

Taller de Tradición Oral del CEPEC. Tejuan Tikintenkalliyaj in Toueyitatajuan. Les Oíamos contar a nuestros abuelos. Ethnohistoria de San Miguel Tzinacapan. Tomo I. 1991. Ed. DIF. (en prensa).

Touraine, A. América Latina. Política y Sociedad. Madrid. España-Calpe, S.A. 1989.